Algunos consejos para sus vacaciones en velero.

Antes de embarcar.

Planear el itinerario con antelación y siempre pendientes del parte meteorológico, que nos cambiará los planes. Decidir entre todos cual es el mejor plan de navegación, que lugares y/o calas queremos visitar, si pasaremos las noches fondeados en alguna cala o atracados en puerto, teniendo en cuenta el tradicional atasco en los puertos de Baleares en verano por lo que hay que llamar pronto y aun así será difícil encontrar atraque.
El patrón os aconsejará el mejor plan posible de acuerdo con vuestros gustos

Que llevar: ¡equipaje ligero!

La primera norma es llevar poco, que por poco que traigas, te sobrará más de la mitad.

Sobre todo, no usar maletas rígidas, luego es muy difícil encontrar espacio para guardarla y siempre estará en medio molestando, las bolsas deportivas que se pueden plegar son perfectas.

En el mar, de noche o al atardecer puede hacer frresco y humedad. Es útil una chaqueta, un jersey o un chandal y un impermeable muy ligero.

El calzado ideal en un barco son los náuticos, y si no unas zapatillas cómodas tipo playeras de suela blanca o clara y con dibujo para no resbalar. Navegando es mejor ir calzado para evitar golpes y heridas en los pies, luego, fondeados, podemos estar descalzos. Es recomendable calzado de baño para utilizar al bajar a la playa o a las rocas con la neumática. Evitar las suelas negras o duras que ensucian la fibra y afean o arañan el barco. Los tacones ni verlos, sólo al bajar a tierra.

De día en verano el bañador será nuestro principal atuendo. Para la tarde y la noche hay que tener en cuenta si pensamos ir de discotecas y/o restaurante o preferimos fondear en una calita y pasar la noche a la luz de la luna.
Aunque suele haber lavanderías en los puertos, no son nada prácticas en viajes de una semana o dos, por lo que se recomienda llevar suficiente ropa para cubrir todos los días.
No olvidar gorros y gafas de sol, cremas solares de protección alta, aletas y gafas de buceo si os gusta y los CDs de música favoritos.
Mientras costeamos hay muchos lugares con cobertura para el móvil. Para cargar las baterías tenemos que estar en puerto o bien llevar un cargador tipo mechero de automóvil.

Si necesita tomar algún medicamento, ¡no lo olvide!. Ni tampoco algún antimareo como Biodramina. Produce sueño y sopor, por lo que es recomendable llevarla también con cafeina. este sueño. El barco tiene su propio botiquín para emergencias.

En el barco.

Las baterías y el agua son recursos muy limitados, luces encendidas en camarotes vacíos, dejar correr el agua en el lavabo o fregando nos obligarán a depender de los servicios del puerto. Hay que tener en cuenta que fuera del puerto no nos podremos duchar, ni lavar el pelo, ni lavar la ropa, etc.
No podremos utilizar secadores de pelo nada más que si estamos en puerto. Los teléfonos móviles los podremos cargar si disponemos de enchufe de mechero tipo automóvil, o cuando estemos en puerto.
El barco funciona a 12 voltios, como los coches y cuando estamos en puerto disponemos de 220 voltios.

Cerca de la costa tendremos cobertura en el móvil muchas veces, pero no durante la travesía de la península a las islas.

Los inodoros son muy delicados y es muy fácil atascarlos. Hay un dicho que dice “No eches nada que no te hayas comido previamente”. No se deben utilizar en puerto. Fondeados en calas para poder utilizarlos hay que cerrar los depositos de aguas negras, que ya vaciaremos cuando estemos lejos de la costa.
En un barco nada funciona con violencia, sea delicado con las bombas de los baños, las puertas, etc y cuida del barco como si fuera tuyo. Si alo no funciona como esperas, no lo fuerces, consulta con el patrón.
El barco se mueve, y a veces mucho, hay que tener cuidado con todas las cosas que se pueden caer. Cuchillos, latas, botellas..... son cosas que nos pueden hacer daño, y cosas que podemos perder... gafas de sol, libros, mecheros, cubiertos.... son muchas de las cosas que puedes encontrar en un fondeo.

Normas de conducta.

Vamos a convivir varias personas en un espacio muy reducido, por lo que el respeto a los demás y la comprensión son fundamentales para el éxito del crucero.
Requisitos indispensables son el orden y la limpieza, tanto en el interior (efectos personales en espacios comunes, fregada por hacer...) como en cubierta (cremas, toallas, cámaras...).
En la cocina hay que prestar una atención especial, utilizaremos cazuelas altas para calentar líquidos, avisaremos al "cocinero" si se aproxima una ola, aunque estemos en una cala tranquila (una moto de agua que pase cerca del barco, puede producir una ola suficiente, para derramar lo que estemos cocinando), nunca dejaremos nada en el fuego sin vigilancia.
Antes de comenzar a navegar es condición indispensable poner el barco “a son de mar” que consiste en poner cada cosa en su sitio, para evitar caídas y roturas, cerrar todos los armarios con sus botones de cierre, cerrar todas los portillos de ventilación, etc. En cubierta todo estará bien sujeto sin utensilios, toallas, cremas, etc que puedan caerse.
No usaremos calzado con suela de goma negra y evitaremos subir a bordo con calzado de calle, es recomendable usar playeras o similares en cubierta, para evitar golpes en los dedos, sobre todo al realizar maniobras.
Cuando vengamos de la playa, con arena en pies, toallas... la eliminaremos antes de entrar. Así mismo evitaremos entrar mojados al interior para prevenir posibles

resbalones.
Por cubierta siempre nos desplazaremos manteniendo una mano en los guardamancebos o cualquier elemento fijo, como la jarcia, nunca nos sujetaremos de una escota o cualquier otro cabo.
También es importante el orden en cubierta, una ráfaga de viento puede hacer volar nuestras toallas, camisetas... y una ola inoportuna puede ahogar nuestro móvil.
Al usar cremas protectoras, lo haremos siempre sobre una toalla, pues si no convertiremos la cubierta en una pista de patinaje.
Al entrar a puerto la cubierta debe estar lo más despejada posible para facilitar las maniobras de amarre y seguiremos las instrucciones del patrón.

Cortesía.

Aunque tan solo sea por unos días vamos a ser marinos o al menos a intentarlo, y no está de más conocer algunas normas de conducta específica de los navegantes, sin olvidarnos de las terrestres, que se dan por sabidas.
La entrada a un puerto o cala es nuestra presentación en sociedad, una maniobra correcta, serena y sobre todo sin gritos, nos hará parecer auténticos profesionales.
En caso de abarloarnos a otro barco, saltaremos a tierra pasando por su proa, descalzos y molestando lo menos posible.
Si en una maniobra hay que separarse del barco vecino empujándolo, nunca lo haremos sobre los candeleros, buscaremos sitios más sólidos (jarcia, regala...).
En caso de ser invitados a otro barco, lo correcto al llegar es llamar dando golpes en el casco y esperar a que se nos invite a subir.
Descalzarnos siempre que subamos a cualquier embarcación.
Cuando bajemos a tierra en auxiliar a motor procuraremos no pasar cerca de otros barcos, especialmente en horas de descanso.
Y si hay duda de cómo debes actuar en cualquier otra circunstancia, consultar siempre con el patrón.

Gastos a considerar.

Aparte los gastos obvios de provisiones, restaurantes, discotecas, etc debemos considerar los siguientes:
Gasoil. Ir desde la península a Ibiza navegar una semana y volver nos puede llevar hasta unos 200 litros de gasoil, aunque dependerá mucho del viento y de nuestro plan de navegación.
Un atraque de un día en temporada alta nos puede costar desde unos 120€ hasta 300€ dependiendo del puerto y en julio y agosto será muy difícil o imposible de encontrar.
Considerar también a la hora de repartir los gastos entre los tripulantes que el patrón va mantenido, por lo que no cuenta a la hora de dividir.

Recomendaciones para elaborar la lista de la compra.

Lo más recomendable es hacer menús para cada día y luego elaborar la lista con arreglo a esos menús, luego ya cambiaremos el orden. Pensar sobre todo en comidas fáciles de preparar y que ensucien poco. Calcular también que con la neumática podemos bajar a comer o cenar en restaurantes.

Hay que tener en cuenta que los barcos no suelen tener congelador, y sí una o dos neveras. Normalmente hay espacio suficiente para la estiba de las provisiones de una semana o más.
Si el charter es de una semana, hay que procurar hacer la compra de una vez para evitar tener que entrar en puerto o ir a calas donde haya supermercados y así tener más movilidad y autonomía. Evitar productos muy perecederos.
Las embarcaciones están equipadas de los utensilios necesarios para cocinar, sartenes, olla a presión, cacerolas, etc. Tienen cocina y horno de gas. Para los amantes del café humeante por la mañana, por supuesto, hay cafetera.
Elegiremos comidas sencillas y rápidas de preparar, pues si estamos de vacaciones no es cuestión de perder el tiempo cocinando. Pero los gustos culinarios de cada uno son muy particulares.

El agua en botellas de 1,5 o 2 litros, nada de las de 5 u 8 litros, que son de muy incómodo manejo. La sal en salero, el azúcar en bolsitas o terrones, evitar envases de vidrio. Es mejor la lata o el envase de plástico, siempre que sea posible, para después comprimirlos y reducir el volumen de la basura. El buen vino no viene en brik (afortunadamente) y siempre podemos hacer alguna excepción.

No olvidar estropajos, fairy, bayetas, jabón de manos, papel de cocina, servilletas y bolsas de basura de las buenas, que a veces estarán con nosotros varios días.

Evitar comprar alimentos para fritos, porque freir en un velero es peligroso al poderse derramar el aceite muy caliente con los movimientos del barco, incluso en puerto o con mar en calma. Deja todo sucio, pringoso y pegajoso sin olvidar que en un velero no hay lavavajillas y hay que lavar todo a mano.

Frutas, verduras, ensaladas, arroz y pasta son alimentos bienvenidos. En el horno se puede cocinar bien cosas sencillas, así como calentar pizzas u otros productos precocinados. Se pueden calentar bien esos pollos asados envasados al vacío, etc.

Hay que tener en cuenta que durante alguna de las travesías, posiblemente haya olas, el barco se mueva bastante y no sea posible cocinar, por lo que bocadillos, embutidos y/o picoteo son una buena alternativa.

¡Muy Importante!

No olvidarse de una gran ración de buen humor y unas enormes ganas de disfrutar y pasarlo bien.